ANNE CARSON

# NORMA JEANE BAKER DE TROYA



Anne Carson nos entrega no sólo una parodia que muestra un sentido ético y estético en su más elevada dimensión. La Guerra de Troya es el pretexto para urdir el texto, para bordarlo, abordarlo desde el origen de la palabra guerra y sus derivados: pelea, combate, batalla, lanza, muerte, violación, crimen, abandono, sinsentido, deshumanización, todo acto que navega en contra de lo que debería ser el último fin de nuestra existencia. No hemos sabido escuchar, no hemos sabido descifrar ni mucho menos cuestionarnos.

La lucidez y erudición de Anne Carson nos llevan a navegar hacia un puerto en el que no sabemos si es la muerte misma la que nos espera o si es una niña violada o el infierno o una madre en su más ahogada desesperación. La palabra que no está sustentada en un texto tramado desde su raíz etimológica no tiene sentido en la concepción literaria de esta autora.

Ella nos ha entregado las versiones más frescas y actuales de Safo, Catulo, Eurípides… para presentarnos en este innovador libro a una Helena de Troya, símbolo de la pérdida del sentido, del amor. Carson nos dice que bordamos el tapiz del mundo como ciegos, sumidos en una indiferencia lacerante que atropella otras vidas sin siquiera darnos cuenta.

En nueve lecciones de historia, con sus concomitantes enseñanzas, la poeta desarrolla un pensamiento por asociaciones que entrega al lector con su usual dejo de ironía, y una indignación punzante. Muestra que hemos puesto en la guerra una obtusa forma de obtener la gloria, eso que llamamos poder, posesión, mancha, sangre, ceguera. Vivimos en la oscuridad navegando hacia la orilla donde se libra una guerra que no sabemos cómo se inició. Al hacerlo, obnubilamos el otro lado del dolor, es decir, la altísima belleza que todo dolor trascendido alcanza.



Anne Carson

# Norma Jeane Baker de Troya

## Una versión de *Helena* de Eurípides

ePub r1.0
Titivillus 06-04-2024

Título original: *Norma Jane Baker of Troy*
Anne Carson, 2019
Traducción: Jeannette L. Clariond

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1



*Norma Jeane Baker* se llevó al teatro en la ciudad de Nueva York, durante la primavera de 2019 en la sala Shed's Griffin. Contó con la interpretación del actor Ben Whishaw y de la soprano Renée Fleming, bajo la dirección de Katie Mitchell.

ESCENA:
Troya y Los Angeles

ELENCO:
Norma Jeane Baker

*Entra* NORMA JEANE BAKER.

Entra Norma Jeane Baker.
Prólogo.
Éste es el Nilo y yo soy una mentirosa.
Ambas cosas son ciertas.
¿Estás confundida aún?
La obra es una tragedia. Observa atentamente ahora
cómo la rescato del sufrimiento.
Supongo que has oído hablar de la Guerra de Troya
y de cómo la causa fue Norma Jeane Baker,
ramera de Troya.
Bien, bienvenidos a Relaciones Públicas.
Todo aquello fue una farsa.
Un farol, una treta, un timo, un truco, una gema de estratagema.
Lo cierto es,
una nube partió hacia Troya.
Una nube en forma de Norma Jeane Baker.
Fue una suerte de acuerdo entre los dioses.
Me mandaron en un vuelo a LA. Me encerraron en una *suite* del Chateau Marmont.
Me dijeron que memorizara mis parlamentos para *Encuentro nocturno* [1] ,
una película del célebre director, Fritz Lang.
Sobre él he dicho ya suficiente.
Pero hablando de huestes ignorantes,
esa nube los engatusó a todos.
Tal vez murieron mil troyanos en Troya. Siento pena por ellos.
Siento pena por mí.
¿Conoces la expresión «veneno de taquilla»?
¿Cómo rescatar ahora el buen nombre de Norma Jeane?
¿Cómo explicar todo esto a Arthur?
Arthur, mi buen marido,
rey de Esparta y Nueva York,

estimado honorable, anticuado Arthur,
que condujo su ejército a Troya para reconquistarme.
Después de todo soy su posesión más preciada — los griegos
valoran menos a la mujer que al oro puro,
aunque ligeramente por encima de los bueyes, las ovejas o las cabras —
pero también,
y más importante,
Arthur es un hombre que cree fervientemente en la guerra.
Hombres se alzan hombro con hombro,
templados en el fragor de la batalla.
Él mismo,
casco crestado,
su ejército ondeando en torno suyo
como abejas al aroma de la miel.
Arthur agradece cada día a los dioses
la precisión de su control,
que crea orden en la anarquía de su corazón.
¿Una nube?, dirá él. ¿Viajamos hasta Troya por una nube?
¿Vivimos todos esos años con la muerte pisándonos los talones por una nube?
No estoy segura de que él me crea.
No estoy segura de que yo me lo crea.
Sólo piensa,
cuando los griegos vararon sus barcos por primera vez en Troya
pudieron ver brillar la legendaria ciudad a una distancia poco mayor que un campo de fútbol.
Les costó diez años llegar hasta ella.
Miles de camisetas ensangrentadas quedaron en la arena.

Ay, necesito un trago.
Quizá un tazón gigante de nata batida. Debo pensar.

NORMA JEANE *se sienta, saca su tejido*.

εἴδωλον

**«imagen, semejanza, simulacro, réplica, apoderado, ídolo»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 1

Para hacer creer a la gente que una réplica es real, manipule «la percepción» de la locación. El hábil manejo de la óptica es capaz de generar una versión alterna de los hechos, que entonces se situará al lado de los mismos como nube en forma de mujer o deslumbrante estrella de Hollywood en lugar de una *pin-up* de cabello castaño oscuro de Los Ángeles.

CASO DE ESTUDIO: la milicia rusa ahora posee armamento simulado de diseño euripidiano —tanques de tamaño real, aviones de combate MIG-31 y lanzamisiles de plástico inflable. Una empresa de globos aerostáticos provee al Ministerio de Defensa.

EFECTOS COLATERALES: pueden existir dudas éticas. Señalar que la guerra siempre ha recurrido al camuflaje, espías, tácticas furtivas. Quede claro: ¡las armas falsas totalmente convincentes, que surgen o desaparecen en un instante, son demasiado buenas como para renunciar a ellas! Nunca utilizar términos como «engaño» o «mentira». Sustituir por la expresión rusa, juguetona y musical, *maskirovka*: enmascarar.

APLICACIONES (específicas): deslice por un momento la máscara de Helena si quiere escupir tequila en tu boca.

APLICACIONES (generales): confíe en Eurípides. Confía en Helena. Ella nunca estuvo en Troya. Marilyn era realmente rubia. Y al morir todos vamos al cielo. Como Marilyn solía decir: «Quédate con el globo y deja de preocuparte».

## NORMA JEANE *sigue tejiendo.*

Episodio Uno.
Entra un marinero griego intentando encontrar el camino a casa desde Troya.
El marinero me ve, me lanza una de esas (miradas sorprendidas).
Dice que no puede creer cuánto me parezco a *ella*.
Pensó que nunca volvería a ver un par de tetas como aquéllas.
Como *éstas*. Otra vez.
Comienza a insultar a Norma Jeane Baker, la ramera de Troya —
¡esa ADM con forma bífida de mujer! ¡La maldice! ¡La escupe!
¡Invoca a los dioses para que escupan sobre ella!
Y así sucesivamente.
Dejé que lo descargara todo.
Después le pregunté por su familia
(allí donde por lo general surge la ira).
Resulta que su hermano se suicidó en Troya
y su papá lo juzga culpable.
No te molestes en regresar solo a casa, dijo Papá.
Y pensé: *¡Joder! ¡Estos humanos!*
¡*Siempre buscando el modo de romperse el corazón unos a otros*!
Mas de cualquier manera volvimos a hablar de Troya
y de Norma Jeane, a quien
estaba completamente seguro de haber visto durante el último día de Troya
siendo arrastrada por los cabellos,
*tan claramente como te estoy viendo*, dijo.
¿Quién la arrastraba?, pregunté.
Su propio marido, dijo, Arthur de Nueva York y Esparta.
Y lo siguiente que me dice — ¡roto el corazón! — es
posible que Arthur no regrese.
Se rumorea
que Arthur se perdió navegando a casa desde Troya con Norma Jeane.

Presumiblemente muerto.
¿Quién me salvará de Fritz Lang ahora?

*Sale* NORMA JEANE.

τραῦμα
**«herida»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 2

La guerra crea dos clases de personas: quienes sobreviven y quienes no.

Ambas cargan sus heridas.

CAMBIO DE ACTITUDES: un antiguo catálogo homérico sobre traumas en el campo de batalla incluiría heridas en el globo ocular, nariz, paladar, frente, garganta, clavícula, parte posterior del cráneo, nuca, brazo, antebrazo, corazón, pulmones, hígado, bazo, muslo, rodilla, canilla, talón, tobillo. El daño psicológico permanente, a pesar de ser una indiscutible preocupación de la investigación moderna, no parece haber interesado al poeta de la antigüedad.

CONTINUIDADES: por otra parte, Homero nos legó a Aquiles, quien enloqueció en la batalla (*Ilíada*), y a Odiseo, quien enloqueció tiempo después (*Odisea*), mientras Eurípides hace de Helena una heroína que se embrutece por el simple hecho de mirar durante demasiado tiempo la guerra.

MOMENTOS DE APRENDIZAJE: en la obra *Helena* de Eurípides, miramos a Helena mirar a su marido, Menelao, mientras tiende una emboscada y masacra a toda la gente, desarmada, del barco. Ella lo anima gritando: «¿Dónde está la gloria de Troya? ¡Muéstrala a estos bárbaros!».

TEMAS DE DISCUSIÓN: compare y contraste el ser herido por una lanza en el bazo con una oscuridad mental absoluta. Considere la experiencia antigua *vs* la moderna. Considere si cualquiera de éstas es lo que en poesía se entiende como «una hermosa muerte».

*Entra* NORMA JEANE.

Entra Norma Jeane en el papel de Sr. Truman Capote.
Primer canto coral.
Entra el coro.
Yo soy mi propio coro.
Pienso que mi coro es el Sr. Truman Capote.
Fue un buen amigo, siempre me habló con la verdad.
Nunca vas a aceptar que tú la has liado,
me dijo en una ocasión
y era verdad.
Puedo aún escuchar su graciosa voz de niña boba — Truman
su voz era como un *négligé*, siempre
deslizándose por un hombro desnudo,
sólo un poco.
Y odiaba el melodrama,
a pesar de que le gustaba citar poemas — cosa de intelectuales — como
estos versos que según dice hablan sobre mí —
de Stevie Smith (el título es «Perséfone»):

> *Yo soy esa Perséfone*
> *Que jugueteaba con sus amantes en Sicilia*
> *Para beneficiarse de la seguridad social.*
>
> *Oh qué tiempos gloriosos aquéllos.*
> *¿O no lo fueron tanto? Dijeron que era triste.*
> *Nací buena, crecí mala.*

¿Y no es así como inicia siempre, este mito que
termina con la chica que «crecí mala»?
Está en el campo recogiendo flores
haciendo danzar las breves horas del sol.
Y de pronto aparece un hombre cabalgando sobre caballos negros.

Aparece un hombre con sombrero negro.
Aparece un hombre con una carta negra para entregar.
¿*Te convertirías en mi reina*?
Ella tiene quizá 12 o 13.
Violación
es la historia de Helena,
Perséfone,
Norma Jeane,
Troya.
La guerra es el contexto
y Dios es un niño.
Oh, mis amores,
te han dicho que llevas dentro una perla preciosa.
La verdad es,
ser niña es un desastre.

*Y llegaron los caballos negros y el Rey sombra.*
*Y la fuerte luz del sol penetró como por vez primera.*
*En los pasillos del Hades decían que era una reina.*

*Sale* NORMA JEANE *en el papel de Sr. Truman Capote*.

ἁρπάζειν

**«tomar»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 3

Si recoges una flor, si arrebatas un bolso, si posees a una mujer, si saqueas un almacén, si arrasas un campo u ocupas la ciudad, eres un *tomador*. Estas *tomando*. En griego antiguo se utiliza el verbo αρπαζειν, que deriva del latín *rapio, rapere, raptus sum* y nos lleva al español *rapto* y *raptar* — palabras manchadas con la sangre joven de niñas, con la sangre vieja de ciudades, con la histeria del fin del mundo. A veces pienso que el lenguaje debería cubrirse los ojos cuando habla.

*Entra* NORMA JEANE.

Entra Norma Jeane en el papel de Norma Jeane.
Episodio dos.
La historia hasta ahora:
TROYA HA CAÍDO
MILES DE MUERTES
NORMA JEANE ES LA CULPABLE
NORMA JEANE NO ES LA CULPABLE
ARTHUR ESTÁ PERDIDO (EN EL MAR)
NORMA JEANE ESTÁ CAUTIVA (CHATEAU MARMONT)
EL SR. TRUMAN CAPOTE SALE A COMER CON MISS PEARL BAILEY

NORMA JEANE *se sienta, teje por un rato, deja el tejido*.

(Aquí hay una acotación.
Por lo general no soy una mujer que llora
pero el marinero me dijo
algunas noticias
que no he mencionado. Sobre mi hija,
mi amada, hace tiempo en Nueva York.
Lo que él escuchó es
que abandonó la escuela
y se abastece de sus propias sustancias.
Su nombre es Hermione.
Ahora debe de tener 17 años.
Una flor dorada de niña.
Una niña frágil.
Tantas veces quise llamarla — Fritz Lang dijo *No —*
*no podemos poner en peligro la estafa de la nube*.
MGM ha invertido mucho en esta guerra de Troya,
además de las ofertas para la película quedan otros *spin offs*,
   casinos, *reality shows*.
¡Pero Hermione!
Hermione es mi propia alma vagando en otro cuerpo.
Así que esto es lo que hago cuando realmente la echo de menos.
Uso el teléfono de viento.
Un chico en Japón — ¿recuerdas ese lugar en Japón donde
   tuvieron la gran ola,
el terremoto? y el mar
devoró la ciudad y miles se ahogaron.
Y los que quedaron detrás
estaban tan tristes que no lograron sobrevivir.
Así que este chico se compra una vieja cabina telefónica,
la instala en la orilla de la autopista
al otro extremo de la ciudad.
La gente puede entrar y marcar un número

y hablar con los muertos, hablar con los que se fueron, llamar al
inframundo.
Es un teléfono de disco giratorio.
A la gente le sirve de consuelo.
Muchos de ellos sólo dicen *Hola Papá* o *Tiempo extraño estos
días* o *Adivina qué, tenemos un perro* —
y salen de la cabina sonriendo.
En la ciudad se decía que el teléfono a veces sonaba a horas
extrañas.
No tengo una opinión sobre eso).

*Sale* NORMA JEANE *con un teléfono de viento, con la mano en la oreja, Hermione soy yo, hola hola hola hola hola.*

*Entra* NORMA JEANE.

Entra Norma Jeane.
Episodio tres.
¡Sorpresa!
Entra Arthur.
Estaba en la planta baja conversando con el conserje de noche, Bobby.
Arthur acaba de entrar en el vestíbulo.
Parece un vagabundo. Y huele como alguien que lleva siete años sin cambiarse la camisa.
Te diré, sin embargo, que quien estaba aún más sorprendido que yo,
era él.
No, me dijo.
No, repitió once veces más.
Me adelantaré.
Me contó su versión de Troya —
básicamente nueve años de abigeo y saqueo a los lugareños (Arthur lo llama Sangre, Ovejas y Lágrimas).
Después, el décimo año, Aquiles despierta y toman la ciudad.
Matan a todos los hombres,
violan a todas las mujeres,
cargan los barcos y navegan rumbo a casa.
La razón principal es: obtuvo un botín de guerra, el motivo de su viaje, su *casus belli*,
su Norma Jeane,
(o eso es lo que él cree).
Él dijo que ella estaba ahí,
encerrada en un baño,
medio drogada.
Tuvo que darle un puñetazo en la nariz pero la hizo suya.
Para después vagar siete años por mares tormentosos
y aeropuertos extraños, ayer aparecieron en Venice Beach.

¿Dónde está Norma Jeane ahora? pregunté y él dijo, Best Western.
*Okay*, respondí. *Es mi turno*.
Okay, respondí, es mi turno.
Lo dije dos veces. Nerviosa.
Así que.
Le explico a Arthur sobre la nube.
Una nube viajó a Troya, dije. Y no era yo.
MGM tenía los derechos para una película de guerra, grandes inversores involucrados, ya sabes cómo funcionan estas cosas.
Esa Norma Jeane en Troya, *no era yo* (repito). Era una nube.
Se queda ahí como avalancha suspendida.
Nube, dice él.
Luchamos diez años en Troya por una nube.
Bueno, dije, ese es el quid.
Y después,
ésta es la verdad de Dios.
Arthur estalló en llamas.

Extinguí a Arthur golpeándolo con mi albornoz.
Justo entonces su teléfono sonó.
Era el gerente del Best Western.
¿*Arthur de Nueva York y Esparta*?
*Sí.*
¿*Habitación 7B*?
*Sí.*
*Se trata de su esposa.*
¿*Mi esposa*?
*La camarera entró con las toallas,*
*se las entregó a su esposa* y
*su esposa desapareció de la nada — ¿entiende lo que le estoy diciendo? Ella*
*se desmaterializo. Se esfumó. Justo ante los ojos de María.*
*Tengo ante mí una asistenta histérica y usted sigue pagando una habitación doble.*

δουλεία

**«esclavitud»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 4

La economía en la antigua Grecia, como en la incipiente de la América moderna, dependía de la institución de la esclavitud. Y el conflicto armado era una fábrica para la producción de esclavos. Todo sobreviviente de la guerra en el bando perdedor era reducido a tal condición. Ya que la esclavitud antigua no se basaba en una pseudociencia de inferioridad genética alguna, reyes y reinas y estrellas de cine, así como panaderos y barberos, en teoría no eran más que una ciudad alejándose de la esclavitud — Helena un ejemplo legendario de esa extraña criatura que podía hablar o encantar o seducir para liberarse de este destino. Seguramente todas las otras bellas damas de Troya terminaron como esclavas de algún soldado griego o como amas de casa. Evidentemente Helena persuadió a su esposo, estimado honorable, anticuado Menelao, rey de Esparta, a readmitirla como esposa y reina, a pesar de que técnica, higiénica y legalmente ella era suciedad.

BELLEZA Y JUSTICIA: algunas mujeres saben cómo mantenerse en el juego, otras no. Cuando Marilyn Monroe daba entrevistas telefónicas el periodista solía comenzar con la pregunta: «Entonces, Marilyn, ¿qué llevas puesto?» Y ella respondía: «La radio».

NORMA JEANE *continúa tejiendo.*

Una cosa que aprendí del psicoanálisis fue a fingir, con los hombres. La persona a quien acudí, el Dr. Cheeseman — un día estábamos hablando sobre las nalgas blancas y con hoyuelos de Arthur y cómo no sentía ninguna atracción sexual hacia éstas ni hacia él, algo que me resultaba incomodo, pues estábamos recién casados, y Arthur, rey de Esparta y Nueva York, esperaba engendrar un pequeño príncipe Arthur — y el Dr. Cheeseman repitió su rollo lacaniano, sobre cómo «el deseo reprimido es siempre el deseo del Otro con O mayúscula», lo que interpreté como «piensa en Yves Montand cuando folles con Arthur» pero eso no funcionó para mí y lo que sí me funcionó, curiosamente, fue describir a Arthur ante el Dr. Cheesman como un chico asiático — los chicos asiáticos eran el pequeño problema del Dr. Cheeseman — y así, al descubrir a Arthur como un ser deseado, vi cómo brillaba su mirada al verme desde los ojos del Dr. Cheeseman. ¿Es extraño? No creo que sea infrecuente. Los psicoanalistas lo llaman deseo triangular. Pero no es lo que la mayoría entiende por fingir. Aluden sólo al acto. Bien, en primer lugar, actuar no significa fingir. Y, en segundo, actuar nada tiene que ver con el deseo. El deseo implica la evanescencia. Sueñas con un tazón de cerezas y al día siguiente recibes una carta escrita en zumo rojo O, un ejemplo mejor: sabes que no soy completamente una rubia *bona fide* — siempre digo *rubia en el interior es lo que cuenta* — así que me aplico un poco de tinte cada dos semanas con un tal Orlando en Brentwood y antes solía preguntarme *si no debería teñirme el vello de allá abajo también*, ya sabes, para que combine, pero la cosa es — hablando de un tazón de cerezas — que a la mayoría de los hombres les gusta oscuro. A la mayoría de los hombres les gusta lo que se escabulle. Algo extraño. Pero empiezo a divagar.

El gerente del Best Western estaba todavía hablando

cuando Arthur colgó el teléfono
y cerró los ojos y dijo:
necesito un trago.
Buena idea, respondí.
Necesito pensar.

*Sale* NORMA JEANE.

παλλακή

**«concubina»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 5

¿Cómo define la suciedad? Esto es lo que los antiguos griegos pensaron: la suciedad es materia fuera de lugar. El huevo escalfado en tu plato del desayuno no es suciedad. El huevo escalfado en la página 202 del lexicon griego en la biblioteca del Museo Británico es suciedad. La suciedad es algo que ha traspasado un límite que no debería haber traspasado. La suciedad contunde categorías y mezcla formas.

APLICACIONES: utilice esta higiene espacial para explicar ciertas neurosis neoliberales. Pues la cosa escalofriante de la suciedad, si eres neoliberal, es que la suciedad nunca es pasiva. La suciedad vendrá por ti.

CASO DE ESTUDIO: el sustantivo para «concubina» en griego proviene del verbo que significa «esparcir». Una concubina es una extraña que se esparce en la casa de otra persona — como Helena cuando sigue a Paris a Troya — esperando asimilarse a la textura local. Helena no pertenece a la casa de Príamo. Llega embarrando lodo griego por todo el piso.

PUEDES PASAR: la asimilación es engañosa. Tienes que inventarte un nuevo ser en un nuevo hogar. Incluso Marilyn Monroe tuvo problemas al principio. «Cuando firmé mi primer autógrafo tuve que hacerlo despacio. No estaba muy segura de dónde iba la “y” o dónde poner la “i”».

MOMENTO DE ENSEÑANZA: en la primera aparición de Helena en la historia y la literatura, versos 126-129 del tercer libro de la *Ilíada* de Homero, está sentada en su aposento en el palacio de Príamo, tejiendo. Está tejiendo un vasto tapiz que representa, minuto a minuto, la batalla que se está librando fuera de su ventana. Observe cómo Homero utiliza el verbo «esparcir» para describir cómo borda las fatalidades de los hombres en su telaraña. Helena conoce la

suciedad. Helena es una esparcidora de la muerte.

CLICHÉ DEL CAMPO DE BATALLA: su hilo es rojo oscuro intenso.

*Entra* Norma Jeane *con un teléfono de viento, con la mano en la oreja.*

Querida Hermione,
He soñado contigo.
Te vi flotando boca abajo.
Cada día se libra una batalla, me levanté tarde
y tuve un mal pensamiento:
todas esas vidas en Troya, todas esas almas que se fueron al Hades
   por mi causa —
¿quién paga por eso?
No será algún tipo de obligación de capital, ¿verdad? ¿Una especie
   de deuda
que se debe saldar?
¿Seguro que la vida de una niña no puede ser *colateral*?
¿Seguro que los dioses no piensan así?
¿Cómo piensan los dioses?
Todo este tema de la guerra, ¿tiene sentido para ellos? ¿Nubes?
   ¿Simulaciones? ¿Gente en llamas?
¿Disfrutan viendo un buen espectáculo de guerra? ¿Se cubren
los ojos en las escenas sangrientas?
¡Pobres dioses!
Nosotros estamos más allá de eso.
Ya no nos cubrimos los ojos, ¿verdad — nosotros mortales,
   nosotros criaturas de un día?
Estamos más o menos ciegos —
Tomando el día por la noche.
Y de cualquier forma, un cardiocirujano me dijo una vez,
nada de qué preocuparse: una vez iniciados los cortes,
la herida
irradia su propia luz.

*Sale* Norma Jeane.

*Entra* NORMA JEANE *en el papel de Sr. Truman Capote.*

Segunda oda coral.
Tenemos tres objetivos.
Uno: rescatar esta obra del melodrama.
Dos: mantenerla lejos de ese teléfono de viento.
Y tres (con respecto a la trama):
sacar a Arthur vivo de Hollywood.
MGM lo supone muerto, han anticipado
RP para el *reality show* (creo que lo escribió Orson Welles).
Les daré la premisa:
Norma Jeane está casada con Fritz Lang.
Compraron el Chateau Marmont, construyeron un hipódromo.
Fritz hizo un curso de física en Pomona y ganó el Premio Nobel.
Pero perdió todos sus caballos en un incendio provocado por los talibanes.
Norma Jeane decidió unirse a Jos talibanes
y está entrenándose como profeta.
Cada presentación termina con una mesa redonda de profetas —
se invita a profetas locales, todos votan Sí o No
sobre quien es el mejor en tolerar brasas ardiendo en la boca,
Norma Jeane o Fritz.
No hay espacio aquí para Arthur,
obviamente.
Tampoco hay espacio para la verdad personal y torturada de Norma Jeane.
La quiero mucho pero — seamos sinceros —
no hay nada mítico aquí.
Fila es solo una pizca de coraje atrapada en un mundo necesitado de trascendencia.
Es un timo. Le sigo diciendo:
baja la mirada,
cuenta hasta cuatro,
levanta la mirada,

di tu línea.
Así es como vendes un timo.
Hazlos sentir que están viendo a Norma Jeane desnuda
incluso si estás allí de pie con toda tu ropa puesta.
Sale Norma Jeane en el papel de Sr. Truman Capote.

*Sale* Norma Jeane.

ἀπάτη

**«engaño ilusión treta duplicidad doblez fraude faroleo embeleco chapuza elusión timo artimaña subterfugio artificio broma viraje estratagema estafa astucia truco artimaña artimañas Artimañas de Mujer»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 6

En la guerra, las cosas van mal. Culpe a la Mujer.

PIERDES GANAS GANAS PIERDES: las artimañas de la mujer causan mucho enojo a los hombres, un enojo que equivale a agonía. Su putería es un gran árbol amarillo que florece en la mente del hombre, es una agonía. ¿Es ella humana? ¿Lo eres tú? ¿Es ella una bestia fuera de control? Hay tanto peligro. Ningún humano puede convertirse *simplemente en una bestia*, llegas más allá — ¿más allá de qué? ¿Recuerdas a Jack el Destripador? «Me atraen las putas y no renunciaré a descuartizarlas hasta que me atrapen», escribió lack en una carta al periódico, 18 de septiembre, 1888. Nunca fue atrapado. Por supuesto, loco, su mente floreciendo con eso, ¿quién podría descender a esa madriguera o resolver un rompecabezas como Jack? — aun así, ¡la mujer! ¡la cosa es! la mujer lo tiene todo y tú sonríes y te llevas una parte.

OBTUVE ESTO DE TED HUGHES Y ¿QUIÉN DEBERÍA SABERLO SI NO TED HUGHES?: de todo lo que ella tiene tú no tienes absolutamente nada, ella tiene demasiado de todo, así que tú tomas algo. Al principio sólo un poco. Florece. Sonríes. Agonizas.

*Entra* NORMA JEANE.

Entra Norma Jeane en el papel de Norma Jeane.
Okay. Apresúrate.
Episodio cuatro.
Así es coma va.
Se suponía que debía decirle a los productores que Truman y yo teníamos que ir a Nueva York
el fin de semana.
Digamos que nos llevamos al Dr. Cheeseman para mantenerme alejada del alcohol.
Sustituir a Arthur por Cheeseman en el último minuto.
Por supuesto preguntarían, ¿Por qué ir a Nueva York?
Traman dijo: Usa a Hermione.
Es un buen pretexto.
La sobredosis. El coma.
Todos lo han escuchado.
Di que no sabes cuándo volverás,
puede que haya un funeral,
puede que no.
Pongo las brasas ardiendo en mi boca
y digo esto.
Después me desmayé.

*Yo soy esa Perséfone*
*Que jugueteaba con sus amantes en Sicilia*
*Para beneficiarse de la seguridad social.*

*Oh qué tiempos gloriosos aquéllos,*
*¿O no lo fueron tanto? Dijeron que era triste.*
*Nací buena, crecí mala.*

βἀρβαρος

**«bárbaro, Otro»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 7

Los bárbaros siempre vienen de algún lugar misterioso, del extremo remoto de la Tierra de Nadie o de un océano o una valla. Pertenecen a otra especie. Usan cascos diferentes, más salvajes y mochilas con pelo de animal. Su pan es negro, su humor pesado o viejo, sus parapetos estrafalarios — los construyen con ollas de cocina, fundas de almohadas, ¡cualquier cosa! Incluso las puas de su alambre de espino se ven más numerosas e inusuales. No hay duda, son un montón de sucios bastardos.

POR QUIÉN DEBERÍAMOS BRINDAR: los antiguos griegos daban el nombre de *bárbaros* a cualquiera que no fuera presumible u originalmente griego. La palabra está pensada para replicar el sonido hecho por las ovejas: *bee bee bee bee*.

Episodio cinco.
Cuando desperté era de noche y ya estaba diluviando.
¿Diluviando qué? Eso no es lluvia.
Aristóteles pensaba que los terremotos eran provocados
por vientos retenidos en cuevas subterráneas.
Somos más científicos ahora, sabemos
que sólo son cinco tipos haciendo el maldito *fracking* en tanto sea legal.
Miss Pearl Bailey apareció y dijo: Truman me ha enviado,
Arthur está consiguiendo un bote. Es hora de salir del Chateau Marmont.
Caminaremos hacia abajo —
ese sonido que escuchas son escombros diluviando en el hueco del ascensor.
Así que bajamos, diecisiete pisos.
La luz de los terremotos es bizarra, como el alba en mitad de la noche.
Podía escuchar las voces de los pájaros dando vueltas y vueltas
buscando una puerta trasera.
Por todas partes crujía el nidrio bajo los pies.
Y Miss Pearl Bailee estaba ladeada — no, el hotel lo estaba — todos
los siete pisos superiores se derrumbaron, se expandieron hacia los lados y explotaron.
Una repentina ráfaga de cielo abierto nos hizo mirar hacia arriba — décima planta — y reír.
Era una risa fotoeléctrica.
La última risa de ese día.
El bote de Arthur es un trirreme de tamaño medio, como el que se llevó a Troya.
(Yo nunca fui a Troya, eso *era una nube*, no lo olviden.)
Para ahora podías advertir la ola devorando Sunset Boulevard.
Una sola ola llenando Sunset Boulevard con espuma blanca y negra de cinco pisos de altura.

Arthur y Truman estaban cargando el bote
con ayuda de la plantilla de la cocina y del hotel,
más el séquito de Pearl,
una multitud de jóvenes anoréxicos con camisetas sexis.
La ola impactó.
La noche rugió.
Saltamos hasta la cima del cielo y partimos. Navegando hacia el este.

καιρός
**«oportunidad»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 8

Piense en el bronce. Fue durante la Edad de Bronce cuando se llevó a cabo la guerra de Troya (si es que se llevó a cabo). Matar a un hombre con armadura completa de bronce — casco, coraza, grebas — no era tarea fácil. Dos objetivos relativamente pequeños que permiten el máximo acceso sangriento eran el cuello y la ingle, es decir, áreas expuestas por encima y por debajo del peto. Una persona herida ahí se desangraría en pocas horas. Pero para una muerte instantánea segura dirigiría su espada o lanza o flecha o palo adiado al lugar donde el casco termina por encima de los ojos, el templo de la cabeza, la sien. Estas tres ubicaciones fueron llamadas καιρία, puntos mortales, del griego καιρός, que significa: «el lugar y tiempo exactos para que algo pase, la coyuntura crítica, la oportunidad perfecta».

NO AÚN IRONÍA: observe que καιρός lleva el acento en la última sílaba. Esta misma palabra con el acento puesto en la sílaba inicial, καῖρος, era un término técnico en el arte de tejer para indicar las relingas de la red, más específicamente, ese punto crítico en el tiempo y espacio cuando la tejedora debe hacer pasar su hilo por la abertura que momentáneamente se forma en la urdimbre de la tela.

MOMENTO DE ENSEÑANZA: ya hemos reflexionado sobre la primera aparición de Helena en la *Ilíada* de Homero (Libro III versos 126-129) cuando ella se sienta en su habitación transmitiendo en vivo la guerra de Troya en un tapiz. Su hilo entra y sale de los cráneos vivos.

Norma Jeane *en el papel de Truman Capote.*

¿Oyes eso? ¡Cráneos vivos! ¿Qué está pasando aquí? ¿Cuál guerra en Troya? ¿A quién le importa? ¡Dioses de amor y odio! ¿No son un mismo dios? Todos nosotros, todas nuestras vidas, buscando a ese enemigo perfecto: tú, yo, Helena, Paris, Menelao, ¡todos esos griegos locos! ¡todos esos desventurados troyanos! ¡mi tan amado Jack! Jack y yo peleábamos siempre. No recuerdo casi nada más que las peleas, cada pelea una guerra para terminar todas las guerras, conoces el mecanismo, una guerra justa, una última guerra, la peor pelea que hayas tenido, no puedes hacerlo de nuevo, esta vez aclararás las cosas de una u otra manera o todo terminará, él verá lo que quieres decir, verá que tienes la razón, las peleas no tratan de otra cosa que de tener la razón, ¿no es así? de una vez por todas. Te sientes vieja. Equivocada. Torpe. Te sientas en dos sillas en el porche. O en la cocina. O en el vestíbulo. El infierno llega. Es como si la guerra estuviera ahí, esperando, los dos vertidos en él como cemento mojado. Las sillas en las que te sientas son las sillas equivocadas, son las sillas en las que nunca te sientas porque son incómodas, sigues pensando que deberías moverte, pero no lo haces, tu cuello te duele, odias tu cuello, la noche te cerca. Los pájaros se apresuran sobre el patio. El infierno abre sus fauces. La guerra se derrama por fuera de ambos, humeando y apestando. Huyen de ella y se vuelven niños, cada frase golpeando la niña que aún eres, cada frase sin decir lo que querías decir pero el significado sigue contrayéndose, o encendiéndose, o encendiéndose y contrayéndose, mientras las chispas caen sobre el petróleo. ¡A la mierda *con todo esto! ¡A la mierda con aquello!* ninguna razón para vivir. Sientes vértigo. Él está siendo despreciable. Tu madre era así. Deja de lloriquear. De nada sirve que preguntes, ¿De qué se trata esto? No salgas de la habitación. Tengo que salir de la habitación. Sin aliento, culpando. ¡No estoy culpando! ¡Como que no estás culpando! Pasan las horas o, ¿acaso pasan? ¿Dices las

mismas cosas o son cosas distintas? El infierno apesta a rancio. Los combates no tratan de nada, los combates tratan de sí mismos. Eres severa. Odias estas sillas. Nada está resuelto. Demasiado oscuro para ver. Los dos se van a la cama y dormitan levemente, se tocan levemente. Por la noche la pesadilla. Algún pájaro gigante, o insecto, una cosa aleteando, tratando de posarse detrás de tu cuello, no puedes ver lo que es ni desprenderlo. Miedo puro. Grito sobrenatural. Él te despierta de un tirón. Ay, cariño, dice. Está usando su voz interior, su voz más profunda. La distancia entre esa voz y la voz del combate son la entera medida de tu mundo. Como una voz puede cambiar de tal manera. Estás a salvo. Él te ha salvado. Te siente a salvo. Un alivio ocurre mientras la noche rocía las hojas. Aun así, (de pronto piensas) tú misma no posees esta suerte de voz interior — no es de extrañar que se sienta solo. Tú no puedes ofrecer este refugio, no podrías salvarlo, nunca, y, aunque de origen fisiológico o genético, o quién sabe, comprendes que la falta está en él como un abandono. Nadie puede curar esto. Ambos deciden dejarlo pasar sin decir palabra. Se sujetan uno del otro. Por la noche, en silencio, uno y otro se sueltan, y el silencio los arrastra hacia un lugar en las costas del sueño.

Llega la mañana. Troya sigue ahí. Escuchas desde abajo el estrépito de quienes se ponen la armadura. Vas hacia la ventana.

τις, τίς

**«alguien, cualquiera, una persona, una cierta persona, ¿quién?»**

## HISTORIA DE LA GUERRA: LECCIÓN 9

τις el indeterminado, τίς el interrogativo, pronombre del griego antiguo. Le puede sonar como la misma palabra, salvo por el acento — ¿ese ligero ascendente tono agudo? Palabras fáciles, fáciles de aprender, fáciles de intercambiar. Es fácil intercambiar el «interrogativo» al lado del «indeterminado» o debajo del «determinado» (digamos) enemigo — *¿quién toca a la puerta?* ¿Es alguien a quien conocemos? ¿Es alguno de ellos? ¿Estuvieron ayer aquí? ¿Los que acampaban en la orilla? ¿Los que se llevaron nuestra sopa? ¿Se llevaron nuestra vaca? ¿Se llevaron nuestro umbral? ¿Qué es lo que quieren con los umbrales? ¿Qué es lo que quieren con nuestra hija? ¿Les bastaría cualquier hija? ¿La de alguien más? ¿Cualquiera? Un cierto quien. Una cierta melodía. Cualquier melodía. Una cierta hoja filosa. Alguna hoja. Alguna estupidez. Alguna ganga. Algún maldito matrimonio. Alguna vulgar obsesión. Un furor enloquecido de batalla. Algún pretexto para la guerra. Cualquier pretexto. Cualquier hija. Alguien es cualquiera es guerra es *¿quién toca a la puerta?* Incluso entre éstos hay discrepancias, hay algunas, hay un paño blanco en su, por quien ningún familiar tiene aún, ¡un cierto grado de descomposición te aturde! ¡un cierto hedor! un cierto hedor de campos de batalla, cualquier campo de batalla, ¿*quién toca a la puerta*? Quien es esa rígida flor blanca en el extremo filoso de tu hoja, tú que me abandonaste aquí, quién es ese cuerpo de niña ahora crecido al tamaño de un hombre maduro — ¿hay alguien madurando a un hombre? ¿es esto lo que estamos haciendo renacer aquí? ¿Existe una cierta herida en el hombre que distorsione el rostro haciéndolo irreconocible, podría ser él cualquiera? ¿Podría ser ella? ¿Quién? ¿A quién estarnos decidiendo matar ahora? ¿Qué es esa mancha esparciéndose de tu cuello a tus rodillas a tu umbral a tu ridícula alma de cristal que se suponía sobreviviría los siglos, sobreviviría las galaxias, sobreviviría las leyes del amor, dominaría las probabilidades de la guerra y

trascendería los siete niveles de los océanos de Homero?

NORMA JEANE *en el papel de* NORMA JEANE.

Dentro de mí ahora estoy vacía de todo y de todo pensamiento salvo el de Hermione. Nos encontraremos con Hermione en el muelle de Nueva York, me digo a mí misma. Hermione no está yaciendo bajo una sábana en un cuarto de sonidos eléctricos sobreiluminado de la sala de urgencias. Hermione correrá hacia nosotros, riendo y escéptica, con su abrigo desabrochado. Trato de concentrarme en ella corriendo con su abrigo desabrochado, como ella solía hacer, y yo extendiendo mis brazos para cerrarlo, como yo solía hacer, yo abrochando un botón y ella tirando para atrás exasperada, desabrochándolo. Abrochándolo, desabrochándolo, abrochándolo, desabrochándolo, abrochándolo, desabrochándolo, abrochándolo, desabrochándolo, abrochándolo, desabrochándolo — como una delirante película expresionista alemana de los 30

Saco mi tejido.
La gente se ríe cuando les digo que me mantiene cuerda.
¿Qué estás tejiendo?, dice Miss Pearl Bailey.
Está comiendo almendras de una bolsa ziploc.
La caída de Troya, respondo.
Gran tema, contesta.
Sí, y estoy poniendo cada detalle.
Cada brizna de hierba en el césped de Príamo,
cada lamida de viento en la mejilla de un guerrero,
cada ágil murciélago marrón que pasó silbando por las carpas griegas en el ocaso,
cada mosca que zumbó sobre la mierda,
cada rezo inútil,
cada oráculo opaco,
cada hueso quebrado
en el bebé que arrojaron contra el muro el último día.
Sólo entonces hay estruendo.
Destellos de relámpagos se disparan del agua al cielo.

¡Hello Dolly! grita Miss Pearl.
En algún lugar suena un timbre.
Navegamos a través de asientos de coches
y gatos ahogados y medicamentos.
Veo todos los sotas desde el vestíbulo del hotel y un caballo nadando.
Veo las maletas y cadenas de bicicletas y una vitrina llena de quesos,
una vitrina llena de embutidos, pescado, almohadas, mochilas,
Biblias, un letrero de alto, un gorro de Santa, gente.
Gente muerta.
Algunos vivos.
Algunos arañan nuestro bote intentando subir,
los alejo golpeándolos con el ancla.
No son Hermione,
*están descalificados*.
Final de la oda coral.
Entra Norma Jeane en el papel de Sr. Truman Capote para unirse a Norma Jeane como Norma Jeane.
La noche brilla dorada ahora.
Tal vez el alba esté irrumpiendo en algún lugar.
Miss Pearl Bailey ha comenzado a cantar en voz baja,
mientras navegamos,
mientras navegamos,
mientras navegamos,
bajo un cielo sin estrellas,
encendidas.

*Y llegaron los caballos negros y el Rey sombra.*
*Y la fuerte luz del sol penetró como por vez primera.*
*En los pasillos del Hades decían que era una reina.*

*Exeunt omnes cantando*.

Hoy día existe una ineludible conciencia de que necesitamos
nuevas formas de pensar los iconos femeninos
como Helena y Marilyn Monroe, nuevas formas de transformar
la versión masculina tradicional de dichos eventos.
Hay que dar un giro de 180º para encontrar ahí
distintos y más profundos dolores.

ANNE CARSON



Anne Carson nació en Canadá y se gana la vida enseñando griego antiguo.

Notas

[1] Película titulada en castellano *Encuentro en la noche* (Méx.) y *Tempestad de pasiones* (Arg.). < <